

imperativos que nos hacen más maleables, más misericordiosos(as), más comprensivos(as) y convencidos(as) de que la ley es para nosotros los humanos y no nosotros los humanos para la ley; que la ley debe ayudar a nuestra debilidad, especialmente cuando nuestra libertad es aplastada por estructuras injustas que mal permiten la realización de actos libres y plenamente humanos.

Hoy día es necesaria, y urgente, la discusión abierta y plural, en busca de un consenso a partir del bien común, la búsqueda ética de caminos de defensa de todas las vidas humanas. Y, en este diálogo plural, es responsabilidad del Estado, en su inalienable autonomía, llegar a un consenso en vista de un orden justo que garantice, por medio de las leyes, la vida de sus ciudadanos y ciudadanas, y ponga límites a una situación caótica provocada por la práctica del aborto clandestino.

Mi posición frente a la descriminalización y la legalización del aborto como ciudadana cristiana y miembro de una comunidad religiosa es una forma de denunciar el mal, la violencia institucionalizada, el abuso y la hipocresía que nos envuelven, es una apuesta por la vida, es pues en defensa de la vida.

Ivone Gebara
Camaragibe, 18 de octubre de 1993

En estos momentos, es necesario expresar a través de acciones concretas nuestra solidaridad con Ivone Gebara. Una forma de hacerlo es contribuir a la difusión de este material. Reprodúcelo y promueve "una discusión abierta y plural". También puedes escribir cartas de apoyo y enviarlas a las siguientes direcciones:

Padre Edenio Valle
Presidente da Conferencia dos Religiosos do Brasil
R. Alamo Guanabara, 27
4º Andar - Rio de Janeiro
20031 RJ, BRASIL

Dom Luciano Mendes de Almeida
Presidente Conselho Nacional dos Bispos
Brasileiros
FE/ Sul Quadra 801 - Conjunto B
70401 - 900 Brasília, Distrito Federal
BRASIL

Dom José Cardoso Sobrinho
Avenida Rui Barbosa 409
Graças
52011-040
Recife, Pernambuco
BRASIL

Provincial de la Congregación Hermanas de
Nuestra Señora
Imá Pompéia Bernasconi
Rua Bartira, 1004
Perdizu, 05009 - 000
SP, BRASIL

Sister Stephane Maria Boullanger
General Superior
Sister of Our Lady
Via della Camilluccia, 567
CO135 Rome, ITALY
Fono: 63-6-30-3053
Fax: 63-6-30-1827

Cardinal Deacon (His Eminence)
Eduardo Martínez Somalo
Prefect of the Congregation for Institutes of Con-
secrated Life for Societies of Apostolic Life
Piazza Pio XII 3
00193 Rome, ITALY

Nota de las editoras: Para la edición de este texto hemos contado con las traducciones realizadas tanto por Rosa Ciancio (Venezuela), como por Primavera Melo (Uruguay). La edición general de los textos fue realizada por Elena Aguila (Chile).

Por una discusión abierta y plural

Ivone Gebara, religiosa y teóloga feminista brasileña, está siendo sometida a un proceso eclesiástico por su postura pública en relación al aborto—sobre todo a partir de una entrevista concedida por ella, y que bajo el título "El aborto no es pecado" fue publicada por la revista brasileña VEJA (del 6 de octubre, 1993). Dom José Cardoso Sobrinho, arzobispo de Recife—diócesis donde trabaja y vive Ivone—exigió que ella se rectificara públicamente de sus afirmaciones expresadas en la entrevista en favor de la descriminalización y legalización del aborto. Ivone respondió con un artículo titulado "La legalización del aborto vista desde el caleidoscopio social" en el cual ratifica su posición. Frente a esta respuesta de Ivone, el obispo mandó su caso al Vaticano, amenazándola con sanciones que la afectarían en su condición de religiosa.

Queremos expresar nuestra solidaridad con Ivone Gebara y contribuir a generar una ya cada vez más impostergable discusión abierta y plural en torno a estos temas que tan crucialmente nos afectan. Por esta razón ofrecemos aquí una traducción de los textos completos de la entrevista publicada en la revista VEJA y de la respuesta de Ivone, luego de la polémica que se desatara a raíz de la publicación de dicha entrevista, titulada "La legalización del Aborto vista desde el Caleidoscopio Social".

Entrevista a Ivone Gebara: "El aborto no es pecado"

Kaike Nanne y Mónica Bergamo

Monja católica afirma que la prohibición del aborto es una hipocresía de la Iglesia, que sólo perjudica a las mujeres pobres.

La Hermana Ivone Gebara tiene 48 años, nació en San Pablo, es monja hace un cuarto de siglo y reside en Recife desde 1973. Perteneció a la Congregación Hermanas de Nuestra Señora, que se dedica a la educación de menores carenciados. En esta convivencia con los pobres, Ivone se ha formado una convicción insólita en la Iglesia: está a favor de la legalización del aborto y, por primera vez, defiende su punto de vista públicamente. "La madre tiene, si, algún derecho sobre la vida que carga en su útero. Si ella no tiene las condiciones psicológicas para enfrentar el embarazo tiene derecho a interrumpirlo", dice. Al contrario de algunas feministas, la Hermana afirma que el aborto no puede tener límites legales. Debe ser válido en todos los casos, y no sólo en situaciones especiales como la violación. "El aborto no es pecado. El Evangelio no trata este asunto", afirma. La religiosa mantiene contactos frecuentes con grupos feministas en Brasil y en el exterior, en especial con Católicas por el Derecho a Decidir, formado en Estados Unidos en 1973 y creado recientemente en Brasil.

Graduada en Filosofía en la Pontificia Universidad Católica (PUC) de San Pablo, y en Teología en Bélgica, Ivone está habituada a adoptar posiciones polémicas dentro de la Iglesia. En 1989, el Vaticano cerró el Seminario de Recife fundado por el Arzobispo Helder Câmara, en el cual ella tabajaba. La Santa Sede consideró que el Seminario, inspirado en la Teología de la Liberación, era excesivamente izquierdista. Desde entonces, la Hermana emplea su tiempo escribiendo libros y viajando para dictar conferencias. Reside, por opción de vida, en Camaragibe, región pobre de la periferia de Recife.

Es autora de seis libros, todos sobre Teología Feminista, publicados por las editoriales Vozes y Paulinas. Hace un mes, viajó a Suecia, para hablar sobre la mujer y la reforma agraria. La semana pasada, después de dar esta entrevista a VEJA, viajó a Venezuela y a Bolivia. En enero, Ivone viajará a Nueva York, donde pasará un semestre dando clases de Teología.

VEJA: En esta semana el Papa Juan Pablo II divulga la nueva Encíclica en la que enfatiza la oposición de la Iglesia al control de la natalidad y el aborto. ¿Qué piensa Ud. sobre eso?

IVONE: No hay novedad. Es una postura tradicional del Vaticano, ya consagrada en otras Encíclicas. Es la posición de quien no tiene ningún diálogo con el mundo contemporáneo, en especial con el mundo de los pobres.

VEJA: ¿Por qué?

IVONE: La moral Católica no alcanza a las mujeres ricas. Ellas abortan y tienen los medios económicos que garantizan una intervención quirúrgica en condiciones humanas. Por lo tanto, la ley que la Iglesia defiende perjudica a las mujeres pobres. El aborto debe ser descriminalizado y legalizado. Más aún, debe ser realizado a expensas del Estado. Hoy, el aborto es la quinta causa de mortalidad femenina en Brasil. Quienes mueren, son las mujeres más pobres. Frente al hecho de que el aborto es inevitable, es mejor realizarlo en condiciones de dignidad.

VEJA: Como monja católica ¿no debería considerar al aborto como un pecado?

IVONE: El aborto no es pecado. El Evangelio no trata esto. El Evangelio es un conjunto de historias que generan misericordia y ayuda en la construcción del ser humano. La dogmática en relación al aborto ha sido elaborada a lo largo de los siglos. ¿Quien escribió que no se puede controlar el nacimiento de los hijos? Fueron los sacerdotes, hombres célibes encerrados en su mundo en el que viven

Hoy día estoy en favor de la descriminalización y de la legalización del aborto como una forma de disminución de la violencia contra la vida. Soy, también, conciente de los límites inherentes a esta posición y las dificultades legales y otras, que son particularmente consecuencia de la precaria situación actual de nuestras instituciones públicas.

La vida en un barrio marginal, el contacto con el sufrimiento de centenares de mujeres, sobre todo pobres que viven torturadas frente a sus problemas personales y de sobrevivencia, me da el respaldo suficiente para algunas afirmaciones que, en conciencia, asumo. Trato la cuestión más bien a partir de las mujeres empobrecidas porque ellas son las mayores víctimas de esta trágica situación.

Independientemente de su legalización o su no legalización, independientemente de los principios de defensa de la vida, independientemente de los principios que rigen las religiones, el aborto ha sido practicado. Por lo tanto es un hecho clandestino, público y notorio. Según cifras difundidas por diversas instituciones de salud de Brasil, se calcula anualmente en millones los abortos clandestinos con un 10% de mortalidad materna. Tales espantosas cifras son indicativas de una problemática que necesita ser regulada. Es, pues, en primer lugar, deber del Estado garantizar un orden y legislar, constantemente, para que la vida de sus ciudadanos y ciudadanas sea respetada. La legalización no significa la afirmación de "bondad", de "inocencia" ni menos de "defensa incondicional" y hasta liviana del aborto como hecho, sino apenas la posibilidad de humanizar y de dar condiciones de decencia a una práctica que ya está siendo llevada a cabo. La legalización es, apenas, un aspecto coyunturalmente importante de un proceso más amplio de lucha contra una sociedad organizada sobre la base del aborto social de sus hijos y de sus hijas. Una sociedad que no tiene condiciones objetivas para dar empleo, salud, vivienda y escuelas, es una sociedad abortiva. Una sociedad que obliga a las mujeres a escoger entre permanecer en el trabajo o interrumpir un embarazo, es una sociedad abortiva. Una sociedad que continúa permitiendo que se hagan

test de embarazo antes de admitir a la mujer a un empleo, es abortiva. Una sociedad que silencia la responsabilidad de los varones y sólo culpabiliza a las mujeres, que no respeta sus cuerpos y su historia, es una sociedad excluyente, sexista y abortiva.

La descriminalización y legalización del aborto podrían, en esta lógica, ser consideradas como un comportamiento en la línea de continuidad de la violencia institucional, una especie de respuesta violenta a una situación violenta. Podríamos pensar así si los millones de abortos y muertes de mujeres no existieran de hecho. Como estos son hechos irrefutables, legislarlos de manera lo más respetuosa posible, pasa a ser una forma de disminuir la violencia contra las mujeres y la propia sociedad en su conjunto.

En esta línea de pensamiento, concentrar la "defensa del inocente" sólo en el feto, como afirman algunas personas, es una forma de encubrir la matanza indiscriminada de poblaciones enteras, igualmente inocentes aunque en forma diferente, ya sean víctimas de guerra o de procesos económicos, políticos, militares o culturales vigentes en nuestra sociedad. Es también, una vez más, una manera de no denunciar la muerte de miles de mujeres víctimas inocentes de un sistema que aliena sus cuerpos y las castiga sin piedad, culpabilizándolas e impidiéndoles tomar una decisión adecuada a sus condiciones reales. La concentración de la culpa del aborto en la mujer y la criminalización de este hecho, es una forma de encubrir nuestra responsabilidad colectiva y nuestro miedo de asumirla públicamente.

En esta perspectiva, para mí como cristiana, defender la descriminalización y reglamentación del aborto, no significa negar las enseñanzas tradicionales del Evangelio de Jesús y de la Iglesia, sino acogerlas en la paradoja de nuestra historia humana como una forma actual de disminución de la violencia contra la vida.

No siempre los principios cristianos u otros, resisten frente a los imperativos de la vida concreta.

IVONE: Ya ni podemos decir que la mayoría de la población brasileña es católica. La mayor parte es Pentecostal, de la Asamblea de Dios, de la Iglesia Universal del Reino de Dios, de los Testigos de Jehová, etc. No me atrevo a hablar acerca del interior del país que conozco poco, pero en las grandes ciudades el catolicismo dejó de ser la religión preponderante. Eso se debe, en parte, al hecho de que el pentecostalismo tiene recursos que responden a las necesidades de la población, cada vez más necesitada y promete soluciones a corto plazo. Ese fenómeno está relacionado con la pobreza, así como la crisis de las Comunidades Eclesiales de Base, las CEBs. lo está con la quiebra del proyecto político brasileño.

VEJA: ¿Porqué las Comunidades Eclesiales de Base están en crisis?

IVONE: Tenemos que situarlas en la conjuntura nacional. El Brasil pasa por una crisis política, económica, social, y de esperanza que afecta a todos los movimientos sociales. Ninguno de ellos sale de esa crisis ileso. Los teóricos del movimiento popular tenían una gran expectativa en relación a las CEBs. Creían que eran un fermento de transformación de abajo hacia arriba, dentro de la Iglesia. ¿Y qué pasó? La palabra socialismo, tan usada en las luchas populares, cayó en desuso. Acentuamos un discurso utópico, sin condiciones de realizarse. A pesar de todas las posibilidades, el pueblo votó a Collor. No creo ya en las CEBs como único camino de liberación.

VEJA: ¿Cuál es el camino?

IVONE: Hay grupos de mujeres y ecologistas haciendo contribuciones importantes, intentando aminorar el hambre y la miseria. Con o sin la Iglesia, esas personas van a construir las alternativas de futuro.

VEJA: ¿Y la Iglesia Católica?

IVONE: Estamos en crisis. El catolicismo puede superarla como ha superado otras a través de los siglos. Un primer paso sería la revisión de posturas

inflexibles que apartan a la Iglesia de la vida y de las carencias reales de sus fieles.

La legalización del aborto vista desde el caleidoscopio social

La revista *VEJA* me hizo una entrevista que publicó en su edición del 6 de octubre de 1993, con el título "*El aborto no es pecado*". A pesar de haber, libremente, concedido esa entrevista quiero distinguir aquello que ha sido comprensión y redacción propia de los periodistas y mi posición personal. La entrevista fue desarrollada, informalmente, en tres momentos diferentes, incluso a través de una llamada telefónica internacional, dado que me encontraba fuera del país. Fue hecha por dos personas profesionales del periodismo, una del Nordeste y una del Sureste del país. Esta entrevista fue después reorganizada por él/ella y publicada antes de la fecha prevista, sin que yo tuviera oportunidad de revisar el texto. Por lo tanto, como cualquier entrevista en estas condiciones, ésta, también, tiene sus límites y distorsiones inevitables. A pesar de ello la entrevista tuvo éxito y suscitó acaloradas discusiones, alguna solidarias y otras solicitando una rectificación pública de mi pensamiento.

Porello, quiero, en este momento, reafirmar mis posiciones, no para que sean aceptadas sino, sólo, para ser discutidas en los límites de nuestra frágil democracia y libertad de pensamiento.

Desde hace muchos años la cuestión de la legalización del aborto ha sufrido un proceso de mutación impresionante, no sólo en la sociedad en general sino, también, en la iglesia. Tal como los espejos y el movimiento de las piedrecitas de colores del caleidoscopio social y religioso, así, también, se mueven los argumentos y las posiciones alrededor de esta difícil cuestión que suscita una diversidad inmensa de argumentos filosóficos, religiosos, psicológicos, políticos y jurídicos, no siempre con la participación directa de las mujeres.

confortablemente con sus manías. No tienen mujer ni suegra y no se preocupan de algún hijo enfermo; algunos hasta son ricos y tienen propiedades. Así, es fácil condenar el aborto.

VEJA: La ley permite el aborto en caso de violación. ¿En qué casos considera usted que el aborto es legítimo?

IVONE: En todos los casos en que la mujer, sea ella rica o pobre, no tenga las condiciones psicológicas para asumir el bebé. La Iglesia se atiene al principio de que solamente Dios puede quitar la vida. Yo también acepté esa idea. Pero hoy creo que la madre tiene, sí, algún derecho sobre la vida que carga en el útero. El feto no puede sobrevivir sin ella y, en esa ósmosis primordial, es lícito considerar que no tiene su propia voluntad. Si la madre no está en condiciones psicológicas de enfrentar el embarazo, tiene derecho a interrumpirlo.

VEJA: ¿Qué hizo que usted cambiara de opinión y defendiera el aborto?

IVONE: Mi convivencia con las mujeres pobres de Camaragibe me llevó a reflexionar más sobre este asunto. Estas mujeres son extremadamente pobres, son vendedoras de alimentos y lavanderas. Ellas no tienen información para desarrollar su vida sexual de forma saludable. No saben cómo evitar hijos y aunque supiesen no tendrían condiciones económicas de hacerlo porque no disponen de asistencia. Esta situación me llevó a una posición pragmática de defensa del aborto. Pero hasta ahora sólo había conversado sobre mi postura en encuentros cerrados, con teólogas y feministas. Mi discurso aúnes tentativo. Estoy intentando superar dogmas. Si yo fuese sacerdote, la Iglesia tal vez me expulsaría del clero. Como monja, tengo más libertad. Aún así, después de esta entrevista, creo que voy a quedar desprotegida. Sé que mi posición es una transgresión del pensamiento de la Iglesia, pero resolví hablar, porque creo que voy a ayudar a las personas.

VEJA: ¿Ud. ha aconsejado abortar a alguna mujer?

IVONE: No, pero estuve cerca. Hace algunas semanas en Camaragibe, me visitó una mujer psiquicamente enferma, madre de tres niños desnutridos. Me contó que tuvo una aventura con un desempleado y quedó embarazada. Estaba desesperada. Conversamos mucho, y ella quedó de regresar. Tenía la certeza de que en esta segunda conversación, yo estaría obligada a decirle "aborte". Ella decidió abortar antes de mis consejos. Sólo volvió a mí para pedirme que la llevase a un médico. Y la llevé.

VEJA: ¿Ud. se sintió bien?

IVONE: Es necesario entender una cosa. El otro día socorrí a una mujer que abortó y me quedé impresionada al ver el feto. Es un bebito, y es como si estuviéramos quitándole la oportunidad de florecer a aquella vida. El aborto es violento, muy violento. Es siempre una opción traumática, jamás un camino de alegría. La mujer sólo aborta si se ve obligada por las circunstancias. Sin embargo, es una violencia que existe y como tal debe ser legislada. Conocí en mi barrio a una niña que quedó embarazada de su propio padre a los 14 años. En ese contexto, no significa absolutamente nada decir que se está salvando la vida al evitar el aborto. ¿Qué vida será salvada? ¿La de un niño que será desnutrido y abandonado? ¿La de una madre cuyos dramas se agravarán aún más? El Brasil aborta continuamente a sus ciudadanos, si no en el primer mes, a lo largo de la vida.

VEJA: ¿Las mujeres de Camaragibe no se sorprenden al ver a una monja defendiendo el aborto?

IVONE: Nunca defendí el aborto abiertamente. Por otra parte, ellas ni conocen el discurso de la Iglesia sobre ese asunto. El mundo de los pobres tiene una ética propia. Es la ética de la sobrevivencia. Hace pocos días una empleada doméstica golpeó a mi puerta y me dijo que se iba a suicidar. Ella tiene ocho hijos: uno murió, tres están con su primer compañero, tres con ella y uno vive en la calle. Ella es una mujer muy pobre, vive en un rancho de lata y se mantiene haciendo limpiezas. Quedó embarazada después de una relación eventual. Habló con el padre, quien le

dijo que no quería la criatura. Es casi siempre así: los padres abortan a los hijos con palabras. Habló entonces con su patrona, quien se negó a darle el dinero para el aborto. La señora no quiso involucrarse, pero le garantizó que si tenía algún problema clínico después, la llevaría al médico. Esa es la moral de la clase media.

VEJA: ¿Es posible que la Iglesia cambie de opinión sobre el aborto?

IVONE: Nada permite preverlo, pero eso no ocurrirá a corto plazo. No es algo que ocurrirá en este siglo. Pienso que esta cuestión no debería ser discutida como un dogma de la Iglesia. Es una cuestión que atañe a la sociedad civil. La legalización del aborto es necesaria y no puede ser impedida por credos religiosos.

VEJA: ¿Vale la máxima que dice que si el Papa pudiese tener hijos, la Iglesia ya habría autorizado el aborto?

IVONE: Esa es una broma que a la gente le gusta hacer con el Papa. Es una fantasía. La cuestión no es tan simple.

VEJA: ¿Su posición sobre el aborto es solitaria dentro de la Iglesia?

IVONE: La mayoría del clero está contra el aborto y reduce el asunto a una cuestión privada. Los conservadores hablan más, y siempre con el discurso del respeto absoluto a la vida. Pero sí, hay sacerdotes y monjas a favor. Es un segmento más avanzado que sólo se manifiesta entre bastidores y vive en un conflicto entre aquello en que cree y lo que la institución piensa. Son hombres y mujeres desgarrados a causa de sus convicciones.

VEJA: En el confesionario, ¿recomiendan el aborto?

IVONE: Por lo que sé, prefieren el silencio. Defienden la legalización en círculos muy restringidos, nunca en la esfera oficial.

VEJA: ¿Cómo juzga Ud. la moral de los sacerdotes que condenan el aborto y tienen relaciones sexuales?

IVONE: La transgresión siempre existió al interior de las organizaciones religiosas. Son muchos los casos, y sé de eso porque las propias monjas terminan comentándolo. La Iglesia Católica desarrolló una moral muy rígida que lleva a eso. A veces la transgresión es importante. Es una señal de que es necesario revisar las leyes establecidas.

VEJA: La Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil propuso terminar con el celibato. ¿Ud. cree que los sacerdotes del año 2000 podrán casarse?

IVONE: Eso va a ocurrir pero, como con en el caso del aborto, aún no en este siglo. Mientras tengamos esa curia romana con la teología que ha predominado, no habrá manera de poner fin al celibato. Llegará el día en que, si el Vaticano quiere continuar con el clero, tendrá que ordenar mujeres y hombres casados. El celibato es una prescripción de orden legal que no forma parte de la esencia del sacerdocio.

VEJA: ¿Ud. cree que sería una monja más feliz si pudiera casarse y tener hijos?

IVONE: A mis vecinas de Camaragibe les parece ridícula mi forma de vida. A ellas les resulta incomprensible no tener un hombre y no ser madre. En su simplicidad, ellas se preguntan cuándo va a aparecer mi hombre y dicen que yo debería tener hijos para que me cuiden en la vejez. Tal vez tengan razón. Yo voy a terminar mi vida sola. A veces, ellas dicen que desean estar en mi lugar, para no tener por qué preocuparse y vivir en paz. Cada una carga con una limitación por lo que ha elegido. El tipo de vida que yo llevo tiene su carga como cualquier otra.

VEJA: ¿Cómo se las arregla Ud. con la falta de cariño físico y de sexo?

IVONE: Tuve deseos sexuales y continué teniéndolos, pero soy coherente con lo que elegí. El sexo hace falta, como hacen falta varias cosas en cualquier vida

humana. No es porque el sexo esté liberado que las personas realizan todas sus potencialidades. Antes de ser monja, estudié filosofía en la PUC de San Pablo y tuve allí mis enamorados. Pero el deseo de ayudar a las personas a ser libres fue más fuerte y aposté a otro tipo de vida. La experiencia religiosa no es sólo de renuncia. Tú encuentras placer de otra forma. No es posible vivir sin afecto, sin amistad, sin mirar a los pobres. Es posible vivir sin sexo.

VEJA: ¿Ud. defiende la ordenación de mujeres?

IVONE: Yo no me sentiría bien con las tareas de una parroquia. Prefiero estar disponible para dar clases, participar en debates, escribir artículos. Hay muchas mujeres valiosas a las que les gustaría ordenarse y tienen condiciones para eso. Pero no basta sacar a los que están de pantalones y poner a quien usa faldas si se mantiene el pensamiento dogmático. Es más importante una reflexión teológica para cambiar algunas cosmovisiones de la Iglesia que están superadas.

VEJA: ¿Cuáles?

IVONE: La tradición cristiana se constituye sobretudo a partir del siglo III de nuestra era, época marcada por el dualismo griego. La iglesia representaba al hombre como un pecador en oposición al Dios bueno, el cuerpo en oposición al espíritu. Explicaba el mundo de una forma dual: cielo-infierno, bien-mal. Esa antropología dualista hizo a la Iglesia considerar al hombre mejor que a la mujer. Automáticamente, el sacerdocio es dado a los hombres, pero las mujeres tienen que conquistarlo. Es un comportamiento discriminatorio, fruto de una concepción equivocada tanto del ser humano como de Dios.

VEJA: ¿Que viene a ser la teología feminista?

IVONE: La teología tradicional acentúa imágenes masculinas de Dios. La teología feminista quiere mostrar que la raíz de la experiencia cristiana es igualitaria y que las estructuras de poder en la Iglesia pueden cambiarse. Dios no es masculino ni femenino.

Es todo. Lo divino está arraigado en el ser humano y viceversa. La teología feminista discute el paternalismo de la religión, la idea de esperar que Dios haga el acontecer. Es una expresión de la Teología de la Liberación. Nosotras estamos moviendo un poco las ideas.

VEJA: ¿Qué cambios provocó la teología feminista en la Iglesia?

IVONE: Antiguamente, la palabra "hombre" aparecía en los documentos de la Iglesia, aludiendo a toda la humanidad. Hoy se leen expresiones como "hermanos y hermanas" o "Dios, que es padre y madre". Las mujeres no enseñaban teología y hoy hay muchas profesoras.

VEJA: ¿Los protestantes son más avanzados que los católicos?

IVONE: Sí. Hay pastoras ordenadas y el espacio de las mujeres es cada vez mayor. Ellas conquistaron eso hace más de 20 años. El catolicismo se quedó atrás.

VEJA: ¿Por qué?

IVONE: Las Iglesias que se consideran originarias y más próximas a Jesús tienen dificultades para absorber cambios debido al peso de la tradición. Es el caso de la Iglesia Ortodoxa Oriental y de la Iglesia Católica Romana. La Protestante comenzó en el siglo XVI con la Reforma. Es una Iglesia de la modernidad, de contestación al catolicismo.

VEJA: ¿Las posiciones tradicionales de la Iglesia apartan a los teólogos del sacerdocio?

IVONE: Sí, muchos teólogos laicos no piensan en aceptar la ordenación para tener un espacio de militancia y un pensamiento menos controlado.

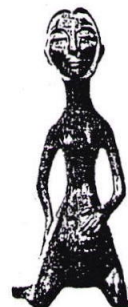
VEJA: ¿Por qué el catolicismo está perdiendo influencia en el Brasil?

Coordinado por:

La Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos,
NZ Voorburgwal 32,
1012 RZ Amsterdam, Holanda, Te +31 20 620 96 72,
Fax +31 20 622 24 50.

Auspiciado por:

Asociación de Mujeres Africanas para la Investigación y el Desarrollo
Católicas por el Derecho a Decidir
Coalición Internacional de Salud de la Mujer
Colectivo de Boston del Libro de Salud de la Mujer
Isis Internacional, Manila, Filipinas
Mujeres Bajo las Leyes Musulmanas
Red Internacional de Mujeres y Salud Pública
Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe / Isis Internacional,
Santiago, Chile



Historia de la campaña por la prevención de la morbilidad y mortalidad materna

En mayo de 1987 se tomó la decisión de lanzar esta campaña en el marco del Quinto Encuentro Internacional de Salud de la Mujer (EISM) en Costa Rica. En el encuentro de las miembros de la Red Mundial de Mujeres por los Derechos Reproductivos, que tuvo lugar el 28 de mayo, luego del EISM, se eligió esa misma fecha como el Día Internacional de Acción para la Salud de la Mujer.

Desde entonces, el 28 de mayo se ha convertido en el día en que un número cada vez mayor de grupos de mujeres y redes nacionales y regionales de Salud de la Mujer organizan una gran variedad de actividades en torno a los diversos aspectos de la campaña. Para muchos de estos grupos, el 28 de mayo significa el comienzo de nuevas actividades que continúan luego por largo tiempo. Para otros es la culminación de discusiones y encuentros, así como la posibilidad de ver hecho realidad todo el trabajo de preparación para este día.

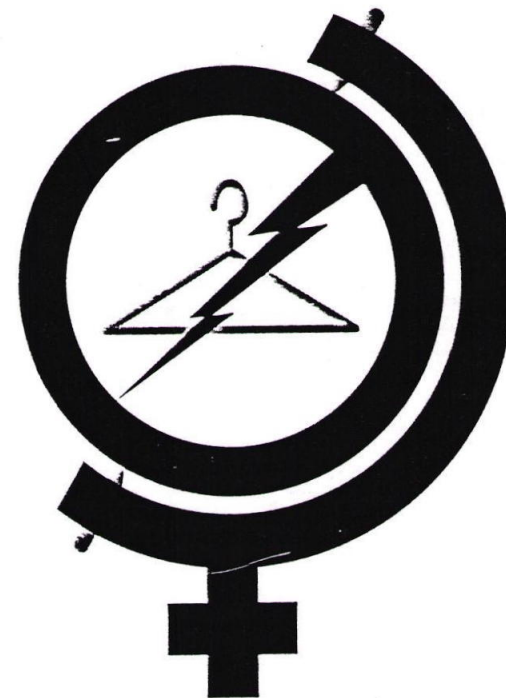
En 1988 el tema central de la campaña fue la mortalidad materna. En 1989 se agregó la morbilidad materna. En 1990 y 1991, se dio atención especial al rol de los servicios de salud y la calidad de la atención. En 1992 el tema que nos ocupó a todas fue el embarazo adolescente. En 1993 convocamos a *Romper el silencio acerca del aborto*, y confrontamos los mitos con la realidad del aborto.

Cada año hemos publicado un informe especial que brinda una visión general de muchas de las actividades que organizan los grupos de mujeres en el Día Internacional de Acción para la Salud de la Mujer.

Este año, el tema del Llamado a la Acción es Aborto Legal y Sin Riesgo para Todas las Mujeres.

Campaña para la prevención de la morbilidad y la mortalidad materna

SÉPTIMO LLAMADO A LA ACCIÓN
Día Internacional de Acción para la Salud de la Mujer
28 de mayo 1994



ABORTO LEGAL Y SIN RIESGO
para todas las mujeres

Carrot Cake

Batter - Mix 1 cup of sugar and $1\frac{1}{2}$ cup of oil. Add $1\frac{1}{2}$ cups of flour, 1 teaspoon of baking power, 1 teaspoon of baking soda, and 1 teaspoon of cinnamon. Mix. Add $1\frac{1}{2}$ cups of grated carrots and 2 eggs one at a time. Beat after each. Bake at 350 for 30 minutes.

Icing - Mix $\frac{1}{4}$ cup (2 tablespoons) of margarine and $1\frac{1}{2}$ package (4 ounces) of cream cheese in a blender until well-blended and fluffy. Add 1 teaspoon of vanilla and mix. Add $\frac{1}{2}$ pound (2 cups) of powdered sugar. Wait until the cake cools to put the icing on.

Cream Cheese Vegetable Dip

Let 1 package (8 ounces) of cream cheese soften at room temperature. Dissolve one boullion cube ($1\frac{1}{2}$ cubes of Maggi beef) in $1\frac{3}{4}$ cup of boiling water. Let cool completely. Add 1 teaspoon of Worstechire sauce (Salsa Inglesa), 1 teaspoon of lemon juice, $\frac{1}{4}$ teaspoon of garlic salt, $\frac{1}{4}$ teaspoon of celery salt, and $\frac{1}{4}$ teaspoon of onion salt. Beat in blender until desired consistency is achieved.

Rhubarb Custard Pie

Combine 1 cup of cream, 1 cup of sugar, 2 eggs, and 1 teaspoon of vanilla. Add 1 cup. of thinly sliced rhubard and mix just until rhubarb is coated. Pour into and unbaked pieshell, and bake for 30 minutes at 350.

El movimiento de mujeres en el mundo: ejemplos de estrategias para impulsar la despenalización del aborto

En países donde el aborto está totalmente prohibido o muy restringido, las mujeres se organizan en grupos y redes para:

- ...romper el silencio sobre aborto y darle publicidad, de modo de concientizar a la sociedad sobre los problemas causados por el aborto clandestino.
- ...publican testimonios de mujeres que hablan del dolor y el daño sufrido en su salud debido al aborto ilegal y clandestino.
- ...argumentan que la condena al aborto nunca evitó que las mujeres se lo hicieran, sólo ha causado miedo y desesperación, además de sufrimiento y muerte.
- ...publican estudios y estadísticas sobre el aborto en países en que el aborto es legal, para apoyar sus argumentos y mostrar los efectos positivos de la despenalización del aborto
- ...usan los resultados de las investigaciones para desmistificar el aborto con el objetivo de crear una conciencia social del problema.
- ...elaboran demandas claras para que se despenalice el aborto; porque es condición necesaria para poder hacerse un aborto sin riesgo y en los servicios de salud, y porque la mujer tiene derecho a decidir sobre su cuerpo y su vida.
- ...juntan firmas y comprometen a cientos de mujeres y hombres para ejercer presión política por la despenalización.
- ...establecen asociaciones profesionales -de abogadas, periodistas, políticas, etc- para que apoyen la lucha de las mujeres por la despenalización.
- ...estudian las leyes sobre aborto existentes en su país, y denuncian aquellos casos en que la ley permite abortar a la mujer pero el servicio de salud le niega el derecho.

El movimiento de mujeres en el mundo: ejemplos de estrategias para poder hacerse un aborto sin riesgo

Para combatir el aborto peligroso las organizaciones y grupos de mujeres:

- ...sensibilizan a la sociedad entera, a través de charlas, afiches y publicaciones sobre la "endemia silenciosa" del aborto clandestino.
- ...alertan a las autoridades de los altos costos hospitalarios, sociales y humanos ocasionados por las complicaciones que produce el aborto clandestino.
- ...denuncian las secuelas físicas y mentales que sufren las mujeres por abortos mal hechos, clandestinos y penados.
- ...crean redes clandestinas para apoyar a las mujeres que procuran hacerse un aborto.
- ...se organizan para recibir entrenamiento y brindar servicios directos a las mujeres: con técnicas simples y seguras.
- ...luchan para que el sistema de salud realice los abortos aprobados por ley con una atención digna y cubierta por seguro.
- ...luchan por el derecho que tiene la mujer a un trato hospitalario digno y respetuoso, cuando acude por un aborto incompleto.
- ...debaten en las aulas Universitarias para que la generación de nuevos profesionales de salud conozca la realidad del problema y se solidarice luego en su práctica sanitaria.
- ...realizan seminarios y talleres con los profesionales de salud para que se solidaricen con las mujeres que van a los servicios de salud con abortos incompletos. ¡No a la condena! ¡No a la culpa!
- ...desarrollan redes clandestinas de trabajadores de la salud dispuestos a hacer el aborto de manera solidaria y respetuosa en servicios sin riesgo.

El aborto en el mundo: lo que sabemos y lo que ignoramos

Sabemos:

- Que la muerte o el sufrimiento de una sola mujer por aborto ilegal ya es demasiado;
- Que por lo menos 200,000 mujeres mueren cada año debido al aborto ilegal, y por cada una que muere, otras quince sufren serias complicaciones médicas;
- Que las muertes y el sufrimiento por abortar de manera ilegal podrían haberse evitado;
- Que el aborto inducido todavía está prohibido o muy restringido en muchos países;
- Que en muchos países donde el aborto inducido es legal se siguen haciendo peligrosos abortos clandestinos, porque es común que las mujeres pobres o de las zonas rurales no tengan acceso a los servicios de salud;
- Que en varios países donde el aborto es ilegal las mujeres de minorías étnicas, las que tienen alguna incapacidad, las pobres o las que están infectadas con el VIH (virus del sida) son presionadas para que aborten;
- Que en muchos lugares en los que se hace el aborto, las mujeres son maltratadas en forma verbal, psicológica y sexual.

Ignoramos:

- Cuántos abortos ilegales se realizan por año. De los 38 millones de abortos estimados anualmente en los países de LACAAP¹, se calcula que sólo 17,6 millones se realizan de manera legal;
- Cuántas mujeres mueren por abortar ilegalmente. Los hospitales no suelen registrar la verdadera causa de muerte, y la mayoría de las mujeres con complicaciones por aborto ni siquiera alcanzan a llegar al hospital;
- Cuántas mujeres querían abortar y terminaron con un hijo no deseado;
- Cuántas mujeres no querían abortar pero se vieron forzadas a hacerlo;
- Cuántas mujeres nunca se atreverán a decirle a nadie que se hicieron un aborto.

1. LACAAP: Latinoamérica, el Caribe, Asia, África y el Pacífico. X

Diseño de tapa basado en un afiche de: Center of Women's Affairs, Non-Aligned Women's Movement, Greek Feminist Movement; Grecia

El aborto no debe ser un peligro

El aborto debe realizarse en forma segura:

- por personal competente y capacitado
- por personal que respete la dignidad y la autonomía de la mujer
- ofreciendo información y asesoría suficientes
- en instalaciones higiénicas y bien equipadas
- en instalaciones de acceso fácil
- con las mejores técnicas disponibles
- con posibilidad de derivación en caso de complicaciones
- con buena atención post-aborto

La mujer que piensa abortar o busca dónde hacerlo debe sentirse fuera de peligro, con derecho a:

- discutir libremente su decisión de abortar con quien ella desee
- que no se la obligue a recibir asesoría y consejo
- poder tomar la decisión por sí misma sin temor a represalias personales o acoso
- sentirse respetada en su decisión, y a recibir apoyo ya sea que decida continuar con el embarazo o no, sin importar su edad
- recibir información adecuada sobre las facilidades, el procedimiento y las posibles técnicas
- recibir apoyo económico a través del seguro de salud o los servicios sociales

El aborto debe ser legal y sin riesgo

Solamente es posible satisfacer los requisitos antes mencionados en una situación en donde el aborto es legal. No obstante, también es importante disminuir los riesgos del aborto en el contexto ilegal, sobre todo donde las perspectivas de que se legalice sean malas. Hay países en los que, a pesar de la ilegalidad, se han desarrollado facilidades de aborto sin riesgo. Pero los involucrados, trabajadores de la salud y mujeres que van a abortar, siempre deben pagar un precio, material y en términos de temor, inseguridad, aislamiento, acoso y a veces prisión.

El aborto debe ser legal

Hay que despenalizar el aborto porque:

- deberían reconocerlo como derecho humano y por lo tanto derecho de la mujer
- la mujer ya no debe verse forzada a hacerse abortos peligrosos o a ir al extranjero
- si el aborto sigue penalizado se sigue castigando a la mujer y recompensando a quienes lo hacen por lucro
- sólo así podrá capacitarse debidamente al personal para que haga abortos sin riesgo
- sólo así la mujer podrá contar con información sobre el aborto
- sólo así se puede poner el aborto al alcance del monedero de todas las mujeres

No debería haber leyes ni políticas restrictivas sobre aborto porque:

- según el tipo de restricción, siempre habrá mujeres que al quedar fuera deben recurrir al aborto peligroso
- las restricciones que prevén razones de excepción hacen que la asesoría se transforme en una farsa; las mujeres se ven forzadas a adaptar sus argumentos para complacer a la ley
- las restricciones se imponen por compromiso político y siempre infringe el derecho de la mujer a tomar sus propias decisiones. Los trámites de aprobación tratan a la mujer con condescendencia y provocan retraso, aumentando el riesgo del procedimiento
- las políticas restrictivas hacen que los médicos se sientan amenazados y no atiendan a la mujer; que debe recurrir al aborto clandestino.

El aborto debe ser legal y sin riesgo

El que sea legal no es una garantía de que no es peligroso.

En la mayoría de los países del mundo en que se ha legalizado el aborto, éste sigue en el Código Penal y se lo permite por motivos específicos. En los lugares donde estos motivos son interpretados liberalmente, el aborto se ha convertido en un procedimiento sin riesgo. Pero en muchos países han legalizado el aborto de una manera tan restrictiva que las mujeres tienen que seguir acudiendo al aborto clandestino. En otros países hay leyes permisivas pero faltan facilidades e información. Esto hace que las mujeres o no conozcan sus derechos o no tengan servicios a su alcance.

LLAMADO A LA ACCION

Lo que tú puedes hacer

- Distribuye copias de este folleto en tu país. Tradúcelo al idioma local;
- Aprovecha el Día Internacional de Acción para la Salud de la Mujer para exigir que se legalice el aborto. Porque es un derecho de la mujer y porque es indispensable para evitar el sufrimiento y la muerte de muchas mujeres de todo el mundo;
- Anuncia el Día Internacional de Acción en revistas y periódicos;
- Organiza una conferencia de prensa sobre el tema y sobre las actividades de tu grupo.

En los anteriores Días de Acción, por ejemplo, los grupos de mujeres organizaron: programas de radio; foros con miembros del parlamento; charlas con trabajadores de la salud; talleres; puestos de información en lugares públicos; manifestaciones; picketlines; teatro callejero; etc.

Unete a la Campaña por la Prevención de la Mortalidad y la Morbilidad Materna

Unete a los grupos de tu localidad y a todos los grupos de mujeres del mundo que están luchando por los derechos reproductivos y la salud de la mujer.

Envien por favor recortes de diario, volantes, hojas informativas, afiches, informes, fotografías, cartas y toda información relevante sobre sus actividades del 28 de mayo.

La Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe y la Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos han aunado sus esfuerzos para coordinar e incentivar las actividades de la campaña en la región.

Se puede enviar información sobre las actividades de tu región a cualquiera de las dos oficinas:

Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe / Isis Internacional,
Casilla 2067, Correo Central, Santiago, Chile.

Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos
NZ Voorburgwal 32, 1012 RZ Amsterdam, Holanda.

¡Esperamos noticias tuyas!